

Tablas de Bahá'u'lláh relacionadas con Días Sagrados

Días de Recordación, – 40 –

Natalicio del Báb

¡En el nombre de Aquel que ha nacido en este día, a Quien Dios ha investido como el Heraldo de Su Nombre, el Todopoderoso, el Amoroso!

1.

Esta es una Tabla que hemos dirigido a esa noche en la que los cielos y la tierra fueron iluminados por una Luz que derramó su fulgor sobre la creación entera.

2.

¡Bienaventurada eres, oh noche!, pues por ti nació el Día de Dios, Día que hemos destinado como lámpara de la salvación para los habitantes de las ciudades de los nombres, cáliz de la victoria para los paladines del ruedo de la eternidad y punto de amanecer de dicha y alborozo para toda la creación.

3.

Inmensamente exaltado es Dios, Hacedor de los cielos, Quien ha hecho que este Día proclame ese Nombre por el cual se han rasgado los velos de la ociosa fantasía, se ha disipado la niebla de la vana imaginación y Su nombre “Quien subsiste por Sí mismo” ha resplandecido en el horizonte de la certeza. Por Ti se ha roto el sello del vino selecto de la vida eterna, se han abierto las puertas del conocimiento y la expresión ante las gentes de la tierra y se han esparcido las fragancias del Todomisericordioso por todas las regiones. ¡Toda gloria sea para esa hora en la que ha aparecido el Tesoro de Dios, el Todopoderoso, el Omnisciente, el Sapientísimo!

4.

¡Oh concurso de la tierra y del cielo! Ésta es esa primera noche que Dios ha convertido en señal de esa segunda noche en la que nació Aquel a Quien ninguna loa puede ensalzar adecuadamente ni atributo alguno describir. Bienaventurado quien reflexione sobre las dos: Ciertamente, hallará que la realidad exterior de ambas coincide con su íntima esencia, y llegará a conocer los misterios divinos atesorados en Su Revelación, una Revelación mediante la que se han sacudido los cimientos de la incredulidad, se han destrozado los ídolos de la superstición y se ha desplegado la enseña que proclama «No hay Dios sino Él, el Poderoso, el Exaltado, el Incomparable, el Protector, el Fuerte, el Inaccesible».

5.

Esta es la noche en que se esparció la fragancia de la cercanía, se abrieron de par en par los portales de la reunión del final de los días, y todas las cosas creadas se sintieron movidas a exclamar: «¡El Reino es de Dios, el Señor de todos los nombres, Quien ha llegado con una soberanía que abarca al mundo!» Esta es la noche en que el

Concurso de lo alto celebró la alabanza de su Señor, el Exaltado, el Gloriosísimo, y las realidades de los nombres divinos ensalzaron a Aquel que es el Rey del principio y del fin en esta Revelación, una Revelación por cuya potencia las montañas se han dirigido presurosas hacia Quien es el Suficiente, el Altísimo, y los corazones se han vuelto hacia el semblante de su Bienamado, y las hojas se han movido por las brisas del anhelo, y los árboles han alzado su voz en gozosa respuesta al llamamiento de Aquel que es el Libre, y la tierra entera ha temblado de anhelo en su deseo de reunirse con el Rey Eterno, y se han renovado todas las cosas por aquella Palabra oculta que ha aparecido en este magno Nombre.

6.

¡Oh noche del Munífico! Vemos en Ti, en verdad, al Libro Madre. ¿Se trata en verdad de un libro, o más bien de un niño concebido? ¡No, por Mí mismo! Esas palabras pertenecen al dominio de los nombres, en tanto que Dios ha santificado a este Libro por encima de todos los nombres. Mediante él se han revelado el Secreto oculto y el Misterio atesorado. ¡No, por Mi vida! Todo cuanto se ha mencionado pertenece al dominio de los atributos, en tanto que el Libro Madre permanece supremo sobre éste. A través de él han aparecido las manifestaciones de «No hay Dios sino Dios» sobre todos ellos. No; aunque se han proclamado tales cosas a todas las gentes, a juicio de tu Señor, nada que no sea Su oído es capaz de oírlas. ¡Bienaventurados los que están bien afianzados!

7.

Entonces, la Pluma del Altísimo exclamó atónita: “¡Oh Tú, que estás por encima de todos los nombres! Te conmino, por Tu poder que abarca los cielos y la tierra, a que me dispenses de mencionarte, por cuanto yo mismo he sido creado en virtud de Tu fuerza creadora. ¿Cómo puedo entonces narrar lo que ninguna cosa creada es capaz de describir? Empero, juro por Tu gloria, si proclamara aquello que me has infundido, la creación entera moriría de alegría y éxtasis, ¡y cuánto más sobrecogida estaría por las olas del océano de Tu expresión en este muy luminoso, exaltadísimo y trascendente Lugar! Exonera, Señor, a esta Pluma vacilante de magnificar un estado tan augusto, y trátame con misericordia, oh Poseedor y Rey mío. Pasa por alto entonces mis transgresiones en Tu presencia. En verdad, Tú eres el Señor de la munificencia, el Todopoderoso, Quien siempre perdona, el Generosísimo”.

• • •

Tablas de Bahá'u'lláh relacionadas con Días Sagrados

Días de Recordación, – 41 –

Natalicio del Báb

Él es el Eterno, el Único, el Indiviso, el Poseedor de todo, el Exaltadísimo.

1.

Toda alabanza sea para Ti, ¡oh mi Dios!, por cuanto has adornado el mundo con el esplendor del amanecer después de la noche en que nació Aquel que anunció la Manifestación de Tu trascendente soberanía, la Aurora de Tu divina Esencia y la Revelación de Tu supremo Señorío. Te suplico, oh Creador de los cielos y Hacedor de los nombres, que por Tu gracia ayudes a quienes se han refugiado a la sombra de Tu abundante misericordia y han elevado sus voces en medio de los pueblos del mundo para glorificar de Tu Nombre.

2.

¡Oh mi Dios! Tú ves al Señor de toda la humanidad encerrado en Su Más Grande Prisión, anunciando Tu Nombre, contemplando Tu rostro, proclamando aquello que ha embelesado a los habitantes de Tus reinos de la revelación y la creación. ¡Oh mi Dios! Veo a Mi propio Ser cautivo en manos de Tus siervos, mas la luz de Tu soberanía y las revelaciones de Tu fuerza invencible brillan resplandecientes en Su rostro, permitiendo que todos sepan con certeza que Tú eres Dios y que no hay otro Dios sino Tú. No puede malograrte el poder de los poderosos, ni prevalecer sobre Ti el ascendiente de los que gobiernan. Tú haces cuanto sea Tu voluntad en virtud de Tu soberanía, que abarca todas las cosas creadas, y ordenas lo que deseas mediante la potencia de Tu mandato, que impregna toda la creación.

3.

Te imploro por la gloria de Tu Manifestación y por la fuerza de Tu poder, Tu soberanía y Tu exaltación que hagas victoriosos a quienes se han dispuesto a servirte, han ayudado a Tu Causa y se han postrado ante el esplendor de la luz de Tu rostro. Haz entonces, oh mi Dios, que triunfen sobre Tus enemigos y que sean constantes en Tu servicio, y que por ellos sean establecidas las pruebas de Tu dominio en todos Tus reinos y se pongan de manifiesto en Tus países las muestras de Tu poder invencible. Ciertamente, Tú eres potente para hacer Tu voluntad; no hay otro Dios sino Tú, Quien ayuda en el peligro, Quien subsiste por Sí mismo.

4.

Esta gloriosa Tabla ha sido revelada en el Aniversario del Natalicio, a fin de que la recites con actitud de humildad y súplica y des gracias a tu Señor, el Omnisciente, el Informado de todo. Haz todo esfuerzo por prestar servicio a Dios, a

fin de que brote en ti aquello que haya de inmortalizar tu recuerdo en Su cielo exaltado y glorioso.

5.

Di: ¡Glorificado eres Tú, oh mi Dios! Te imploro por el Punto del Amanecer de Tus signos y por el Revelador de Tus claras señales que concedas que me aferre, en todas las condiciones, a la cuerda de Tu amorosa providencia y me sujete tenazmente del borde del manto de Tu generosidad. Cuéntame entonces entre aquellos a quienes los cambios y azares del mundo no han logrado disuadir de servirte y de guardarte lealtad, y a quienes el ataque de las gentes ha sido incapaz de impedir que magnifiquen Tu nombre y celebren Tu alabanza. Ayúdame por Tu gracia, oh mi Señor, a hacer todo cuanto amas y deseas. Permíteme entonces realizar aquello que ensalce Tu Nombre y que haga que se encienda el fuego de Tu amor.

6.

Tú eres, en verdad, el Perdonador, el Munífico.

• • •

Tablas de Bahá'u'lláh relacionadas con Días Sagrados

Días de Recordación, – 42 –

Natalicio de Bahá'u'lláh

Lawḥ-i-Mawlúd

(Tabla del Natalicio)

1.

¡Oh asamblea de lo visible y lo invisible! Regocijaos con extrema alegría de alma y corazón, pues ha llegado la noche para la cosecha de las edades y la recolecta de los ciclos pasados, noche en que fueron creados todos los días y las noches y se cumplió el tiempo preordinado para esta Revelación por orden de Aquel que es el Señor de la fuerza y del poder. ¡Toda alegría sea para el Concurso de lo alto ante la aparición de un Espíritu tan mirífico y glorioso!

2.

Esta es la noche en que se abrieron de par en par las puertas del Paraíso y las entradas al Infierno se cerraron por completo, noche en que el paraíso del Todomisericordioso se puso al descubierto en el corazón mismo de la creación, soplaron las brisas de Dios desde los retiros del perdón y la Hora Última se anunció mediante el poder de la verdad, ¡ojalá lo supierais! ¡Toda alegría sea para esta noche, por la cual fueron bañados de luz todos los días, si bien nadie puede comprenderlo salvo quienes están dotados de certeza y discernimiento!

3.

Esta es la noche en torno a la cual han girado las Noches del Poder, en la cual han descendido los ángeles y el Espíritu portando copas llenadas en los torrentes del Paraíso, la noche en la que el Cielo mismo fue engalanado con el adorno de Dios, el Todopoderoso, el Benévolo, el Munificente, en la que fueron dotadas de vida todas las cosas creadas y los pueblos del mundo fueron rodeados por Su gracia. ¡Toda alegría sea para el concurso del Espíritu por esta manifiesta y resplandeciente merced!

4.

Esta es la noche en que se hicieron temblar los miembros de Jibt, y el Máximo Ídolo cayó al polvo, y se hicieron pedazos los cimientos de la iniquidad, y Manát se lamentó en lo más íntimo de su ser, y se quebró la espalda de 'Uzzá y se ennegreció su rostro, pues despuntó la Mañana de la Revelación divina y apareció aquello con que se han solazado los ojos de la gloria y majestad, y más aún, los ojos de todos los Profetas y Mensajeros de Dios. ¡Toda gloria sea para este Amanecer, que ha despuntado sobre la aurora de gloria refulgente!

5.

Di: Este es el Amanecer en que a los malvados se les impidió acercarse al dominio del poderío y la grandeza, en que fueron atormentados los corazones de aquellos que han disputado con Dios, el Omnipotente, el Todoglorioso, el Libre. Este es el Amanecer en que se oscurecieron los rostros de los perversos, en tanto que el semblante de los justos relucía con la luz de esta Belleza, Belleza Cuya venida han esperado ansiosamente todas las cosas visibles e invisibles, y más aún, la compañía del Concurso de lo alto. ¡Aclamada sea la aparición de este Espíritu, por Cuya potencia los muertos han sido despertados en sus tumbas y ha sido revivido todo hueso en descomposición!

6.

Di: ¡Oh Fuente de iniquidad! Laméntate de tu penosa condición; y ¡oh venero de la opresión! Vuelve a tu lugar en el fuego infernal, pues la belleza del Todomisericordioso ha resplandecido en el horizonte de la existencia con una brillantez tal como para iluminar a todos los que moran en Sus dominios con el fulgor de su luz, y ha hecho surgir al Espíritu de Dios, el Omnipotente, el Todoglorioso, el Munífico. Por su revelación se ha extendido la mano de Su Voluntad desde el manto de la majestad y ha rasgado los velos del mundo con la fuerza de Su exaltada, avasalladora, incomparable y suprema soberanía. ¡Toda gloria sea entonces para este amanecer en que la Antigua Belleza ha sido establecida en el trono de Su Nombre, el Todopoderoso, el Magno!

7.

Este es el Amanecer en que nació Aquel que ni engendra ni es engendrado. Bienaventurado aquel que se sumerge en el océano del significado interior que bulle dentro de esta expresión y descubre las perlas del conocimiento y sabiduría que están ocultas en las palabras de Dios, el Rey, el Exaltado, el Fuerte, el Poderoso. ¡Toda gloria sea para quien comprenda la verdad y se cuente entre aquellos que están dotados de discernimiento!

8.

Di: Este es el Amanecer en que descendieron del cielo las cohortes del concurso del Paraíso y las huestes de los ángeles de la santidad, entre quienes estaba Aquel que fue elevado sobre las brisas de la Belleza de Dios, el Más Glorioso, hasta las filas del exaltadísimo Concurso. Llevada sobre estas mismas brisas, descendió aun otra compañía de ángeles, portando cada uno de ellos un cáliz de vida sempiterna y ofreciéndolo a quienes giran en adoración en torno al Punto donde el Antiguo Ser se ha establecido a Sí mismo sobre el trono de Su gloriosísimo y munífico Nombre. ¡Toda alegría sea para quienes han llegado a Su presencia, visto Su belleza, escuchado Sus melodías y han sido revividos por la Palabra que ha emanado de Sus sagrados, excelsos, gloriosos y resplandecientes labios!

9.

Di: Este es el Amanecer en que se plantó el Más Gran Árbol y dio sus exaltados e incomparables frutos. ¡Por la rectitud de Dios! Dentro de cada fruto de este Árbol reposan las semillas de una miríada de melodías. Por tanto, oh concurso del Espíritu, os daremos a conocer, en la medida de vuestra capacidad, algunos de sus cantares celestiales, para que atraigan vuestros corazones y os acerquen a Dios, el Señor de la fortaleza, la fuerza y el poder. ¡Toda gloria sea para este Amanecer, por el cual han resplandecido los divinos Luminares sobre el horizonte de la santidad con la venia de Dios, el Omnipotente, el Inaccesible, el Altísimo!

10.

Di: Este es el Amanecer en que se pusieron de manifiesto la Esencia oculta y el Tesoro invisible, Amanecer en que la Antigua Belleza tomó la copa de la inmortalidad con las manos de la gloria, bebió de ella y luego la ofreció a todos los pueblos de la tierra, sin importar su condición. ¡Toda gloria sea entonces para aquel que se ha acercado a esta copa, la ha levantado y ha bebido de ella por amor a su Señor, el Todopoderoso, el Altísimo!

11.

Un fruto de ese Árbol ha proclamado lo que antaño proclamó la Zarza Ardiente en aquel santificado y níveo Lugar, palabras a las que Moisés prestó oídos y que Le hicieron abandonar todas las cosas creadas y dirigir Sus pasos hacia los retiros de la santidad y grandeza. ¡Toda gloria sea entonces para ese éxtasis surgido de Dios, el Omnipotente, el Exaltadísimo, el Magno!

12.

Otro de sus frutos ha expresado aquello que embelesó a Jesús y Lo elevó hasta el cielo de manifiesto esplendor. ¡Toda gloria sea entonces para este Espíritu, en Cuya presencia se halla el Fiel Espíritu, junto con una compañía de ángeles elegidos por Dios!

13.

Aun otro fruto ha revelado aquello que cautivó el corazón de Muḥammad, el Apóstol de Dios, Quien, arrobado por las suaves cadencias de la Voz procedente de lo alto, ascendió hasta el divino Árbol del Loto y oyó la Voz de Dios, proveniente del Tabernáculo de la majestad, que hablaba del misterio de Mi santificado, Mi excelso y poderoso Nombre. ¡Toda gloria sea entonces para este Árbol que ha sido cultivado por el poder de la verdad, para que todos los pueblos de la tierra busquen abrigo a su sombra!

14.

¡Oh Pluma del Altísimo! Deja de escribir, ya que, por Dios, si fueras a exponer todas las suaves cadencias de los frutos de este Árbol celestial, te hallarías abandonado en la tierra, dado que todos huirían de tu presencia y abandonarían tu corte de santidad. Y esto es, ciertamente, la verdad indudable. ¡Toda gloria sea entonces para los misterios que nadie puede sobrellevar sino Dios, el soberano Gobernante, el Todopoderoso, el Magnánimo!

15.

¿No ves, oh Pluma, qué clamor han levantado los hipócritas en todo el país, y qué tumulto han provocado los descreídos y perversos? Y esto, pese a que no revelaste más que un vislumbre infinitesimal de los misterios de tu Señor, el Exaltadísimo, el Todoglorioso. Por lo tanto, muestra contención y oculta a los ojos de los hombres aquello que Dios te ha conferido, como señal de Su munificencia. Y si es tu deseo dar de beber a todas las cosas creadas de aquella agua cristalina que es en verdad la vida, y de la que Dios ha hecho que seas la Fuente, entonces que tu tinta corra solamente en proporción a su capacidad. Así te lo ordena Aquel que te ha creado por el poder de Su mandato. Haz, entonces, lo que se te ha ordenado, y no demores. ¡Toda gloria sea para este importante decreto, que ha refrenado la fuerza de todas las cosas creadas y ha impedido a la Pluma del altísimo divulgar a los pueblos del mundo aquello de lo cual han estado apartados! Ciertamente, Su poder es capaz de todo.

• • •

Tablas de Bahá'u'lláh relacionadas con Días Sagrados

Días de Recordación, – 43 –

Natalicio de Bahá'u'lláh

Él es el Más Santo, el Más Exaltado, el Más Grande.

1.

Ha llegado la Festividad del Natalicio, y ha ascendido a Su trono Aquel que es la Belleza de Dios, el Todopoderoso, el Imponente, el Amoroso. Bienaventurado aquel que en este Día ha alcanzado Su presencia y hacia quien se ha dirigido la mirada de Dios, Quien ayuda en el peligro, Quien subsiste por Sí mismo. Di: Hemos celebrado esta Festividad en la Más Grande Prisión mientras los reyes de la tierra se alzan contra Nos. Empero, el ascendiente del opresor no puede frustrarnos jamás, ni pueden las huestes del mundo llenarnos de consternación. De ello da testimonio el Todomisericordioso en esta augusta estación.

2.

Di: ¿Ha de desfallecer la quintaesencia de la seguridad ante el clamor de los pueblos del mundo? ¡No, por Su belleza, que arroja su luz sobre todo lo que ha sido y todo lo que ha de ser! Esta es, ciertamente, la majestad del Señor que ha abarcado a la creación entera, y este es Su poder trascendente que ha impregnado a todos los que ven y a todo lo visible. Asíos firmemente de la cuerda de su soberano poder y haced mención de vuestro Señor, el Libre, en esta aurora cuya luz ha dejado al descubierto todos los secretos ocultos. Esto es lo que ha pronunciado la lengua del Anciano de Días en este Día en que se ha roto el sello del vino selecto. Prestad atención, no sea que os perturben las vanas imaginaciones de quienes no han creído en Dios, o que sus ociosas fantasías os alejen de este dilatado camino.

3.

¡Oh pueblo de Bahá! Con las alas del desprendimiento remontaos hasta la atmósfera del amor de vuestro Señor, el Todomisericordioso. Disponéos a hacerle victorioso, como lo ordena la Tabla Preservada. Guardaos de disputar con alguno de Mis siervos. Conferidles las deleitables fragancias de Dios y Sus santas palabras, pues mediante su poder, todas las almas podrán volverse hacia Él. Quienes permanezcan desatentos a Dios en este Día están, en verdad, perdidos en la ebriedad de sus deseos y no se percatan de ello. Bienaventurado el que, con sumisión y humildad, haya vuelto el rostro hacia la Aurora de los versículos de su Señor.

4.

Os corresponde disponeros a dar a conocer a las gentes lo que ha descendido en el Libro de su Señor, el Todopoderoso, el Libre. Di: Temed a Dios y no prestéis atención a las vanas imaginaciones de quienes andan por los caminos de la duda y la

iniquidad. Volveos con corazón radiante hacia el trono de vuestro Señor, el Poseedor de todos los nombres. Él, en verdad, os ayudará con el poder de la verdad. No hay más Dios que Él, Todopoderoso, el Munífico.

5.

¿Iríais presurosos a una simple charca, aun teniendo ante vuestros ojos el Más Grande Océano? Volveos enteramente a él y no sigáis los pasos de cualquier infiel impostor. Así lo entona el Ave de la Eternidad en las ramas de Nuestro divino Árbol del Loto. ¡Por Dios! Basta una sola de sus melodías para arrobar al Concurso de lo alto, y más allá de ellos, a los habitantes de las ciudades de los nombres, y aun más allá de ellos, a quienes giran alrededor de Su Trono en la mañana y al atardecer.

6.

Esto es lo que las lluvias de la expresión han hecho descender del cielo de la voluntad de vuestro Señor, el Todomisericordioso. Acercaos a ellas, oh pueblo, y renunciad a quienes vanamente cuestionan los versículos que ha revelado Dios, y a quienes no han creído en el advenimiento de su Señor aun cuando fue investido con prueba y testimonio.

• • •

Tablas de Bahá'u'lláh relacionadas con Días Sagrados

Días de Recordación, – 44 –

Natalicio de Bahá'u'lláh

Él es Dios.

1.

¡Oh concurso de amantes ardientes! Juro por la rectitud de Dios: esta es una noche como ninguna que se haya presenciado en el mundo de la creación. Y esto, ciertamente, procede de la gracia de Dios, el Todoglorioso, el Munífico.

2.

Esta es la noche en que el Espíritu entonó una melodía tal que conmocionó las íntimas realidades de todos los hombres, al proclamar: “¡Regocijaos, oh Concurso de lo alto, dentro de vuestros retiros del Paraíso!”

3.

En seguida la Voz de Dios proclamó dentro del Tabernáculo de santidad y munificencia: “Esta, verdaderamente, es la noche en que ha nacido Aquel que es la realidad del Todomisericordioso, la noche en que todo eterno mandamiento ha sido expuesto por la Pluma del Todoglorioso. ¡Regocijaos, entonces, con intensa alegría, oh concurso del Bayán!”

4.

Esta es la noche en que la Mística Paloma elevó su llamada desde las ramas y tallos del cielo, al decir: “¡Regocijaos, oh residentes del Paraíso!”

5.

Di: Esta es la noche en que fueron rasgados los velos de la gloria ante la mirada del pueblo de la certeza, y el Ave del Cielo entonó su melodía en el corazón mismo del dominio celestial. ¡Regocijaos, entonces, oh encarnaciones de la santidad en la Ciudad Eterna!

6.

Esta es la noche en que Dios proyectó el esplendor de todos Sus muy excelentes nombres y Se estableció en el trono de todo corazón puro y radiante. ¡Regocijaos, entonces, oh concurso del Bayán!

7.

Esta es la noche en que se embravecieron los océanos del perdón y las brisas de la providencia soplaron por doquier. ¡Regocijaos entonces, oh compañeros del Todomisericordioso!

8.

Esta es la noche en que fueron perdonadas las trasgresiones de todos cuantos habitan en la tierra. ¡Esta es ciertamente una alegre noticia para todos los que han sido creados en el dominio contingente!

9.

Di: Esta es la noche en que fueron inscritas las medidas exactas de munificencia y gracia en los pergaminos del poder y la seguridad, a fin de que toda huella de tristeza se eliminara así para siempre de todas las cosas. ¡Regocijaos, entonces, oh vosotros que habéis entrado al dominio del ser!

10.

En este preciso instante el Anunciador del Espíritu exclama desde el corazón mismo de la eternidad, la sede de la sublimidad y exaltación, y, ciertamente, esto proviene de la gracia de Dios, el Todoglorioso, el Munificentísimo.

11.

Al decir: ¡Por Dios! El sello del vino almizclado ha sido roto por la fuerte mano de Aquel que es la fuente de la soberanía y el poder. Y esto, ciertamente, proviene de la gracia de Dios, el Exaltadísimo, el Munificentísimo.

12.

Y la mano del divino José está haciendo circular copas de vino almizclado y brindan por la belleza del Todoglorioso. Y esto, ciertamente, proviene de la gracia de Dios, el Exaltadísimo, el Munificentísimo.

13.

¡Oh concurso de gentes! ¡Daos prisa en beber a plenitud de este torrente de vida eterna! Y esto, ciertamente, proviene de la gracia de Dios, el Exaltadísimo, el Munificentísimo.

14.

Di: ¡Oh asamblea de verdaderos amantes! La belleza del Deseado ha resplandecido en su gloria descubierta. Y esto, ciertamente, proviene de la gracia de Dios, el Exaltadísimo, el Munificentísimo.

15.

¡Oh concurso de Sus amantes! El rostro del Bienamado ha alboreado sobre el horizonte de la santidad. ¡Poneos en movimiento y corred de todo corazón hacia este rostro, oh pueblo del Bayán! Y esto, ciertamente, proviene de la gracia de Dios, el Exaltadísimo, el Munificentísimo.

16.

Se ha cumplido la prueba y establecido el testimonio, pues ha tenido lugar la Resurrección mediante la aparición de Dios en la Manifestación de Su propio Ser, el siempre Perdurable. Y esto, ciertamente, proviene de la gracia de Dios, el Todoglorioso, el Munificentente.

17.

Han transcurrido las épocas, y se han puesto en movimiento los ciclos, y todo luminar ha brillado con gozo, puesto que Dios ha derramado el esplendor de Su gloria sobre todo árbol adornado con verdes renuevos. Y esto, ciertamente, proviene de la gracia de Dios, el Exaltadísimo, el Munificentente.

18.

Moveos, oh elegidos de Dios, pues han sido reunidos los espíritus, han soplado las divinas brisas, se han disipado las vanas fantasías y han resonado las voces de la eternidad en todo árbol que florece. Y esto, ciertamente, proviene de la gracia de Dios, el Exaltadísimo, el Munificentente.

19.

¡Por Dios! Los velos han sido consumidos, las nubes han sido disipadas, los signos han sido revelados y las alusiones han sido esclarecidas por Aquel Cuyo poder domina todas las cosas. Y esto, ciertamente, proviene de la gracia de Dios, el Exaltadísimo, el Munificentente.

20.

Que vuestros corazones se llenen de alegría, pero ocultad este bien guardado y muy oculto secreto, no sea que el extraño se entere de lo que habéis bebido del vino que concede éxtasis y delicia. Y esto, ciertamente, proviene de la gracia de Dios, el Exaltadísimo, el Munificentente.

21.

¡Oh concurso del Bayán! Pongo a Dios por testigo de que Su favor es completo, Su Misericordia se ha perfeccionado y Su semblante resplandece de alegría y fulgor. Y esto, ciertamente, proviene de la gracia de Dios, el Exaltadísimo, el Munificentente.

22.

Bebed a plenitud, oh Mis compañeros, de este torrente centelleante y luminoso, y regocijaos en él, oh Mis amigos. Y esto, ciertamente, proviene de la gracia de Dios, el Exaltadísimo, el Munificentente.

• • •

Tablas de Bahá'u'lláh relacionadas con Días Sagrados
Días de Recordación, – 45 –

Natalicio de Bahá'u'lláh

Él es el Más Santo, el Más Grande.

1.

Este es el mes en el que nació el Portador del Más Grande Nombre, Cuya aparición ha hecho temblar los miembros del cuerpo de la humanidad, y el polvo de Cuyos pasos han buscado el Concurso de lo alto, y los habitantes de las ciudades de los nombres, en pos de una bendición. Entonces rindieron alabanza a Dios y exclamaron con dicha y alborozo: ¡Por Dios! Este es el mes por el cual se han iluminado los demás meses, el mes en el cual Aquel que es el Secreto oculto y el Tesoro bien guardado se ha manifestado y llamado en voz alta a toda la humanidad. Todo dominio pertenece a este Niño recién nacido, gracias a Quien se ha envuelto en sonrisas el rostro de la creación, y se han mecido los árboles, y se han encrespado los océanos, y han alzado el vuelo las montañas, y ha elevado su voz el Paraíso, y ha clamado la Roca, y todas las cosas han proclamado: «¡Concurso de la creación! Acudid presurosos al punto de amanecer del semblante de vuestro Señor, el Misericordioso, el Compasivo!»

2.

Este es el mes en el que el Paraíso mismo se engalanó con los esplendores del semblante de su Señor, el Todomisericordioso, en el que el Ruiseñor celestial entonó su melodía en el Divino Árbol del Loto y se llenaron de arrobamiento los corazones de los favorecidos. Mas, lamentablemente, la mayoría de las gentes hace caso omiso. Bienaventurado quien Le ha reconocido y ha comprendido lo que fue prometido en los libros de Dios, el Todopoderoso, el Alabado, y caiga la desdicha sobre quien se haya desviado de Aquel en Quien ha fijado su mirada el Concurso de alto, Quien ha confundido a todo descarriado incrédulo.

3.

Cuando recibas esta Tabla, entónala con la más dulce melodía y di: Alabado seas, Señor mío misericordioso, por cuanto me has recordado en esta Tabla, por la que se difundió la fragancia de la túnica de Tu conocimiento y se agitaron los océanos de Tu gracia. Atestiguo que eres poderoso para hacer lo que deseas. No hay más Dios que Tú, el Todopoderoso, el Omnisciente, el Sapientísimo.

(Má'idiy-i-ásmání, vol. 4, pág. 342)

• • •